

Las acciones estadounidenses cerraron a la baja, lideradas por un descenso en los grandes valores tecnológicos, como Nvidia (-3%) y Dell. Esto ocurrió en un contexto donde los datos económicos respaldaron un enfoque cauteloso de la Reserva Federal. La inflación, medida por el índice de precios PCE, creció un 2.8% anual, mientras que el PIB aumentó un 2.8%, impulsado por el consumo. Estas cifras refuerzan la postura de la Fed de mantener un ritmo pausado en los recortes de tasas.

El S&P 500 perdió un 0.2%, deteniendo su racha de siete días consecutivos al alza, mientras que el Nasdaq 100 retrocedió un 0.9%, arrastrado por el sector tecnológico. En contraste, el Dow Jones subió un 0.3%, apoyado en sectores defensivos. A nivel global, el índice MSCI World se mantuvo prácticamente sin cambios, mientras que Europa presentó caídas moderadas.

Los rendimientos de los bonos del Tesoro a 10 años cayeron tres puntos básicos a 4.27%, reflejando una mayor demanda por instrumentos seguros. El dólar retrocedió un 0.4%, mientras que el euro y la libra esterlina subieron un 0.5% cada uno frente al billete verde. Por su parte, el yen japonés se apreció un 0.8%, consolidándose como refugio seguro.

El petróleo WTI subió un 0.2% a \$68.89 por barril, mientras que el oro ganó un 0.3%, alcanzando \$2,640.33 por onza, beneficiándose de la cautela en los mercados. En el ámbito de criptomonedas, Bitcoin avanzó un 3.3% hasta \$94,664.39, mientras que Ether subió un 6.5%, reflejando el optimismo de los inversores en activos digitales.

Fuente: Bloomberg.